

8. Madrid 1936, Gran Vía de los brigadistas

Era otra mañana de noviembre sin colegio en todo Madrid por lo de la guerra y, mientras mi madre me recordaba que tenía que bajar a por el pan, la portera gritó en la escalera:

- ¡Que ya están ahí desfilando los rusos!

Bajé inmediatamente hasta la esquina de Telefónica y vi cómo aplaudía la gente a aquellos hombres tan grandes con sus fusiles, boinas y chaquetones de cuero negro. ¡Con qué fuerza caminaban!

Les pude entender alguna palabra, no sabía yo que aquel idioma se parecía tanto a mi francés del Bachillerato. Supongo que por eso al puente que defendieron contra los moros le llamaron “de los Franceses”.

A partir de ese día y para siempre, nos había cambiado el viento y la partida la teníamos ya ganada. Así que me volví a casa cantando todos nuestros himnos. Pero en el mismo portal... ¿y el pan, me lo habrían guardado esta vez? Seguro que sí, que después de lo visto ya no nos iba a faltar nunca.

Vicente GONZÁLEZ VICENTE